

MACROPROYECTO MENORES INMIGRANTES DE VIDA INDEPENDIENTE (MIVI)

JUAN EMERIO CRUZ CABRERA *

1. LA PROBLEMÁTICA DE LOS MENORES INMIGRANTES DE VIDA INDEPENDIENTE EN LA COMUNIDAD DE MADRID

España está actualmente entre los 24 países más industrializados del mundo dentro de un planeta con sus más de 6.000 millones de habitantes, formando así parte del selecto grupo de los países más desarrollados. Hecho que no escapa a los inmigrantes provenientes del mundo subdesarrollado, de los países del antiguo campo socialista o Asia, motivados por la bonanza económica que le es transmitida por sus conciudadanos, situando la cifra de inmigrantes con permiso o tarjeta de residencia en 1998, en la península, en 719.647 extranjeros legales¹, que para el gobierno del Parti-

* Miembro del Proyecto MIVI. Fundación Tomillo, Madrid.

¹ «Anuario Estadístico de Extranjería 1998. Ministerio del Interior. Comisión Interministerial de Extranjería», en *Boletín Observatorio Permanente de la Inmigración (OPI)*, IMSERSO n.º 10, julio 2000, p. 2. Según el diario digital *El País* del 15 de octubre de 2001, sección Inmigración en

do Popular deberá estabilizarse, para el 2003, en 1.200.000 personas provenientes del extranjero con su documentación en regla, en tanto la cifra de ilegales se ha venido moviendo, según diversas fuentes, entre los 70.000 y 200.000 indocumentados, en tanto el Informe Mundial de las Migraciones 2000 calcula en 150.000 las personas inmigrantes que trabajan en situación irregular en España².

Especial atención en los incrementos de arribo a suelo español, en los dos últimos años, se encuentran los ciudadanos de origen marroquí, con particular incidencia en los menores inmigrantes sin acompañamiento familiar. Si bien se cuantifica la presencia de unos 140.896 marroquíes legales en nuestro país, al 31 de diciembre de 1998³, el número de indocumentados de dicha nacionalidad se sitúa en unos 90.000, según cifras manjadas por diferentes organizaciones no gubernamentales que se ocupan en ofrecer ayuda a dicho colectivo.

La Comunidad Autónoma de Madrid reúne a unos 26.503 residentes empadronados de origen marroquí, según estimaciones de septiembre de 1999. Dicha cifra representa un 17,5 por 100 de la población extranjera en la CAM, calculada en unos 151.064 ciudadanos extranjeros empadronados. El peso de dicha población de origen marroquí es significativa, tanto por su juventud, el 61,7 por 100, así como por ser predominantemente hombres, el 61,5 por 100, aptos y dispuestos al duro trabajo, cifras recogidas en el reciente estudio de Extranjeros en la Comunidad de Madrid 1999⁴.

España, citando fuentes del Ministerio del Interior, los extranjeros residentes en España ascendían a la cifra de 938.783 personas.

² Al respecto véase diario *El Mundo*, 2 de noviembre de 2000, p. 34.

³ *Boletín Observatorio Permanente de la Inmigración (OPI)*, IMSERSO n.º 6, julio 1999, p. 1.

⁴ «Extranjeros en la Comunidad de Madrid 1999», Delegación Diocesana de Migraciones Madrid, ASTI, Madrid, 1999, cuadro 2, p. 8; mapa 5, p. 37. (Existe un reciente Informe 2001 de ASTI, disponible de manera resumida, en la página web de la Comunidad de Madrid que actualiza las cifras.)

Sin embargo, las cifras de población indocumentada de diversas nacionalidades en la CAM no se conocen con certeza, manejándose diferentes estadísticas imposibles de validar su fiabilidad ante lo escabroso del asunto a la hora de enfrentarlo.

Dentro de los sectores de inmigración sumergida de la CAM, es motivo de preocupación el incremento creciente de menores inmigrantes de vida independiente que año tras año crece incontroladamente, y necesitada de respuestas urgentes por parte de los diferentes actores que se vienen ocupando de dichos jóvenes que, en su mayoría provienen de Marruecos y en menor medida del Sahara Occidental y Argelia.

Si en 1995 pasaron por el Centro de Primera Acogida de Hortaleza, en Madrid, 67 menores, la cifra para 1997 se elevó a 351 y en 1999 la misma se situó en 437 chicos⁵, número que se mantuvo sobre los 400 en el año 2000 y cuya tendencia para el año 2001 se mantiene sobre esos parámetros en una población de jóvenes con bastante movilidad en el territorio nacional en función, entre otros factores, en buscar en qué Comunidad Autónoma obtengan papeles.

Si bien estas cifras deben analizarse con cautela, debido a que dicho centro de primera acogida es de régimen abierto dando la posibilidad de que los chicos que llegan vía Grupo de Menores (GRUME), o por su propia voluntad, luego de ducharse comer y dormir por algunos días deciden reemprender viaje a otras ciudades de España o de Europa, algunos regresan bajo iguales circunstancias pero con nombres cambiados, dada la carencia total de documentación; pese a todo ello las cifras son bastante fieles a la realidad, quedando un tanto por debajo de la totalidad de estos menores presentes en la CAM, por cuanto, a partir de los recientes sucesos de Lavapiés, diferentes organizaciones señalan que existen unos 200 menores indocu-

⁵ Para más información véase diario *El Mundo*, 29 de marzo de 2000, España, Sección Madrid, pp. 1 y 6.

mentados sin ningún control por parte de los organismos encargados de su seguridad y custodia.

Dicha problemática de los menores inmigrantes de vida independiente ha venido sensibilizando a los diferentes estamentos de la Fundación Tomillo, institución que, desde 1986, viene trabajando en colaboración con el Ministerio de Educación y Cultura y demás organismos y asociaciones en mejorar la educación pública y el trabajo con los sectores menos favorecidos y en situación de riesgo social, en la zona sur de Madrid donde se encuentran importantes segmentos de población con diversas dificultades⁶.

La creciente demanda de solución a la problemática de los menores inmigrantes sin acompañamiento familiar, así como la experiencia acumulada del trabajo con niños inmigrantes escolarizados y atendidos desde nuestros diferentes programas educativos en horario extraescolar en los más de 250 centros donde realiza su labor la fundación llevó a la dirección del Centro de Actividades Pedagógicas (CAPTO) a elaborar el macroproyecto MIVI.

Para la Fundación Tomillo el poder colaborar en la solución de dicha problemática se convierte en una tarea primordial y de gran entusiasmo entre el colectivo educativo, conocedores del reto asumido para la consecución de tanta labor, en coordinación con los demás factores implicados.

2. EL MACROPROYECTO MIVI. PARTICIPANTES, OBJETIVOS Y ESTRUCTURA

Las administraciones públicas de la Comunidad de Madrid vienen trabajando sobre la situación que afecta a población joven inmigrante magrebí que llegan sin acompa-

⁶ Para conocer en profundidad dicho trabajo se puede consultar la *Memoria de Actividades del Año 2000* de la Fundación Tomillo, disponible en su Centro de Documentación, c/ Serrano 136, Madrid, o en su página web.

ñamiento familiar a la región, estando expuestos a peligros y riesgos sociales por el desconocimiento del medio al que acceden, actuando con patrones de conducta heredados de sus vivencias en la vida callejera, siendo sujetos y objetos de conductas delictivas que atentan contra su propia seguridad y la de los ciudadanos y visitantes de Madrid.

Estos menores están viviendo, diariamente, situaciones peligrosas en las que su vida y su capacidad para vivir, social, económica y humanamente están amenazadas. De dicha situación ha surgido la necesidad de atender las necesidades de estos menores, buscando soluciones a sus necesidades y ofreciéndoles vías que les inserte en la sociedad y que faciliten su integración social.

El desconocimiento del idioma, la ausencia de acompañamiento familiar, la deficiente situación sanitaria o de salud, la falta de formación, su situación de desprotección que no le permite hacer frente a sus necesidades más elementales, son factores condicionantes a sus serios problemas de integración social que provocan la más inmediata respuesta de ayuda hacia estos jóvenes, a la vez que se les ofrece la oportunidad de reeducarse y aportar frutos a la sociedad que los acoge.

Por ello el proyecto MIVI se estructuró como un tridente: Tutela, Legalización y Educación Laboral para dichos jóvenes. La primera de dichas tareas está en manos de la Comunidad de Madrid, la legalización quedó en un primer momento en manos de la ONG Paideia y más tarde la asumió la propia Comunidad, en coordinación con las residencias de acogida de los chicos, y la Formación Laboral en manos de la Fundación Tomillo.

La Fundación Tomillo apuesta como una de las vías de solución a sus problemáticas, la creación de **Talleres de Garantía Social** que abarque todas aquellos elementos formativos que potencien en el menor inmigrante expectativas de inserción en nuestra sociedad. Menores que previamente deben estar en régimen de tutela y acogida por parte del Instituto Madrileño del Menor y la Familia, favoreciendo su protección oficial y atención personal, comen-

zando entonces el trabajo inmediato de formación básica y específica, a través de dichos talleres que garanticen su paulatina integración en todos los campos.

El trabajo formativo desde dichos talleres ha tenido como objetivo final el ofrecerle al menor inmigrante todo el instrumental de conocimiento necesario para que éstos, al final del período educativo, posean la capacidad de supervivencia en un país desconocido, salgan con un compromiso laboral y de aporte social y en plenos derechos de igualdad y de legalidad, tareas todas que, desde la citada institución, y en coordinación con otras instituciones, favorecerá la plena integración del menor en nuestra sociedad.

Los **Talleres de Garantía Social** están ubicados en el Colegio Público «Antonio Orozco», distrito de Carabanchel, de la Comunidad de Madrid. El mismo se ha convertido en un centro laboral donde los menores cumplen con su jornada de Garantía Social y por las tardes se convierte en un centro de actividades culturales, de adquisición de habilidades sociales y de conducta, para perfeccionamiento del idioma castellano, clases de informática y deportes, entre otras funciones. El proyecto cuenta con tres talleres de garantía social: un taller de Albañilería que ofrece los módulos básicos de formación en dicha especialidad, un taller de Hostelería que brinda todos los rudimentos de su perfil de trabajo y se encarga de la elaboración y la preparación de la comida para todo el colectivo educativo, y un taller de Restaurante-Bar donde los jóvenes reciben todos los conocimientos necesarios para dicha labor. Toda la formación laboral está basada en experiencias reales y prácticas en empresas.

Paralelamente a la acción formativa profesional, el proyecto trabaja de manera prioritaria la integración lingüística y cultural de estos menores en el país de acogida, así como los dota de las habilidades sociales necesarias para la buena inserción del menor inmigrante en la nueva realidad económico-social a la que se enfrenta.

La integración en el mundo laboral será el último paso de la acción educativa, por ello se trabaja con una red de

empresas y bolsa de empleo donde estos jóvenes pueden remitirse para abrirse paso al mercado laboral así como recibir orientación, tutoría y asesoramiento socio-profesional, además de darle seguimiento a sus prácticas en las empresas y evaluar sus resultados.

La labor formativa se ha venido realizando en un horario desde las 9:00 horas hasta las 16:00 horas, con dichos jóvenes inmigrantes sin acompañamiento familiar y cuyas edades están comprendidas entre los dieciséis a dieciocho años, edad exigida para poder acceder a la formación profesional. El seguimiento educativo es riguroso, tanto por parte de Ministerio de Educación y Cultura como por parte del colectivo de profesores de los diferentes talleres, ascriptos al CAPTO. En función de las vacantes que estén disponibles, el Instituto Madrileño del Menor y la Familia deriva a más jóvenes recién llegados, en colaboración con la Consejería de Educación y Cultura de la CAM, y el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

El contenido del proyecto tiene como objetivo final el proporcionar a estos menores inmigrantes unos programas formativos que cubran todos aquellos elementos básicos que facilitan una buena integración social y laboral. Por ello estructuramos un centro laboral pero a su vez pueden contar con un centro de ocio e intercambio cultural.

Desde el centro de ocio creamos un espacio en el que estos menores tienen un lugar de encuentro diferente al laboral, que sirve de entretenimiento y a su vez de intercambio cultural entre las dos culturas (la anfitriona y la árabe). La organización y disponibilidad de sus ratos de ociosidad son elementos de inserción a estructuras sociales ya establecidas y que ellos eligen en función de sus intereses y motivaciones.

Tanto desde los talleres como desde su centro de ocio, los menores se comprometen al acatamiento de normas y responsabilidades que ellos mismos fijan así como las emanadas del equipo directivo del centro, existiendo una fluida comunicación a través de las asambleas de grupo, con sus representantes y con las tutorías. Desde el proyec-

to se realiza el pago de una pequeña ayuda económica, en concepto de beca, por el trabajo realizado, estimulando en ellos el uso adecuado de dichos recursos, promoviendo el ahorro y la ayuda a sus familiares en Marruecos.

3. FASES Y OBJETIVOS CONCRETOS DEL PROYECTO

3.1. Talleres de Garantía Social

El proceso de enseñanza-aprendizaje de los menores inmigrantes de vida independiente cuenta con diferentes fases educativas, íntimamente entrelazadas, donde los talleres profesionales tienen un soporte importante. **Los aprendizajes profesionales** se vienen planteando desde una perspectiva de participación y experiencia real en la formación, de forma que las actividades formativas generan productos útiles en la vida cotidiana, dentro y fuera del centro.

Creamos así, los mecanismos y herramientas concretas que facilitan la inserción social y laboral preparando al alumno para ser un buen profesional del sector para el que se ejercita, aprendiendo y dominando las técnicas concretas del oficio en cuestión.

Por ello la experiencia que da el trabajo continuo, diario, pasando por las diferentes fases y etapas del proceso educativo, favorecen las habilidades de aprendizaje de dichos jóvenes, muchos de los cuales, vienen ya con ciertas habilidades aprendidas que, unido a su madurez y deseo de trabajar hace el proceso de enseñanza mucho más ágil y rápido, dentro de los **Talleres de Garantía Social**. Cada taller tiene un máximo de 15 alumnos.

Dentro de las fases de aprendizaje de los menores inmigrantes el **programa de castellanización** tiene una importancia decisiva, junto al de la profesión. La adquisición del idioma del país de acogida, diferenciando los desiguales niveles de conocimiento que tienen estos jóvenes, es vital para su inserción socio-laboral y cultural dentro de

nuestra sociedad. Paralelamente se refuerza el aprendizaje de las materias instrumentales mínimas necesarias para una buena socialización, así como el respeto a sus creencias culturales y religiosas.

Los contenidos de este programa se trabajan dentro del horario de la jornada laboral denominado formación básica, utilizando al máximo técnicas comunicativas que permiten la rápida adquisición del idioma castellano y contribuyen a enriquecer sus elementos culturales, favoreciendo la inserción social y laboral de estos menores.

Otro elemento básico de su formación se produce desde el programa de **las habilidades sociales**. El mismo supone un ajuste de sus actitudes, valores, motivación y expectativas que le ayuden a manejarse dentro de su nueva situación. Este proceso se consigue aminorando el sentimiento de inseguridad e incompetencia social o de rechazo que sufre el inmigrante. El objetivo de este ajuste es reestructurar su identidad personal, cultural y social armonizando sus múltiples relaciones y favoreciendo actitudes de respeto a la legalidad vigente en España, de colaboración, solidaridad y buenas relaciones con el entorno donde desenvuelve su nueva vida.

Dentro de estas habilidades se incluye igualmente el manejo del lenguaje verbal y no verbal de la sociedad receptora y la adquisición de otras destrezas sociales (normas de comportamiento, de funcionamiento de servicios, códigos de comunicación, costumbres). Los intercambios culturales y la aceptación de ambas culturas y religiones es otro aspecto necesario en este proceso educativo que estamos realizando.

Las habilidades sociales se trabajan, al igual que el programa de castellanización, tanto en horario de formación básica como en el Centro de Día, dándose acciones individualizadas por parte del tutor en aquellos menores que así lo precisan, elaborándose itinerarios personalizados de seguimiento para cada uno de estos menores, existiendo una coordinación entre programas para evaluar el seguimiento, labor que realizan los profesores y tutores.

Las actividades del centro de ocio juegan un rol importante dentro de las fases de aprendizaje de los menores inmigrantes. El mismo facilita, por las tardes, un espacio donde estos menores encuentran un lugar de ocio y de enriquecimiento cultural. Un sitio claramente diferenciado del laboral y que sirve de encuentro entre ellos, programándose actividades adecuadas a sus gustos y necesidades. Existe un compromiso por parte de cada menor de asistencia de dos tardes a la semana, como mínimo y en correspondencia con sus dificultades y necesidades.

Las actividades a realizar son: castellano, deportes, cine, música, bailes, cantos, literatura, pintura, informática y clases instrumentales de habilidades sociales.

Otras actividades organizadas son: presentación de exposiciones, encuentros con otras ONGs, asociaciones y organizaciones estudiantiles, vecinales, etc. El mismo es un espacio donde ellos pueden exponer tradiciones y hábitos propios de su cultura, como una forma de acercarnos a ellos así como emplazamiento de intercambios con menores y jóvenes del país que los acoge y cuyos resultados son sorprendentes en unos jóvenes etiquetados de conflictivos, violentos, sin respeto a las normas de conducta y a la disciplina.

4. OBJETIVOS CONCRETOS DEL PROYECTO

4.1. Generales

- La integración social de jóvenes inmigrantes magrebíes en situación de riesgo social ubicados en Madrid y que tanto su vida como su capacidad de vivir con un mínimo de seguridad económica y social y de dignidad humana están amenazadas.
- Combatir las barreras que dificultan la integración a través de acciones y herramientas que favorezcan la comunicación lingüística, educativa y cultural, los aprendizajes profesionales que permitan una inserción en el mundo laboral y las habilidades sociales

necesarias para promover una convivencia basada en actitudes tolerantes, adquisición de destrezas sociales positivas y que potencien expectativas positivas a la nueva situación que sufren estos jóvenes.

- Crear un itinerario individualizado y personalizado en el proceso de integración social para cada uno de estos jóvenes en riesgo y en cada uno de los programas en los que intervenga, que permita un seguimiento exhaustivo del proceso formativo.
- Tener en cuenta, en todo momento, el respeto y la aceptación de las dos culturas: la de acogida y la árabe, conservando el idioma, la religión y todos aquellos aspectos interculturales relevantes de su cultura de origen y la aceptación e integración en la cultura anfitriona.
- Evitar el proteccionismo y la dependencia en cualquier actividad o intervención, procurando convertir a los grupos objeto de intervención en sujetos activos que aprendan a desenvolverse como actores sociales.
- Crear un espacio de ocio y de enriquecimiento cultural a través de actividades lúdicas, con la pretensión de que este espacio sea un lugar de encuentro donde estos menores puedan ejercitar actividades propias de su edad.
- Conseguir que estos menores tengan capacidad para organizarse individual y grupalmente, favoreciendo su desarrollo individual y colectivo, generando sus propias iniciativas y creando los hábitos que les acerquen al mundo laboral, social y cultural del país que los acoge.

4.2. Específicos

4.2.1. PROGRAMA DE APRENDIZAJES PROFESIONALES. TALLERES LABORALES

- Desarrollar un estilo de trabajo que promueva actitudes positivas hacia el mundo laboral mediante la ad-

quisición de hábitos y conocimientos personales, ofreciendo a los jóvenes la posibilidad de formarse en un oficio y dominando elementos de legislación laboral y empresarial.

- Ofertar una formación de calidad que les posibilite la realización de aquellas tareas productivas para las que se han preparado.
- Conseguir que adquieran un nivel de capacitación acorde con los objetivos del curso, siendo capaces de llevar a cabo tareas con un nivel de acabado aceptables, para ser un buen profesional del sector para el cual se prepara.
- Crear compromisos de responsabilidad entre los alumnos (un responsable de cocina, uno de albañilería, uno de restaurante y otro de pintura) para implicarles en los aspectos que suponen respeto y acatamiento de normas, sean elegidos por ellos y sean sus portavoces en cuanto a propuestas y solución de problemas.
- Favorecer el cuidado, la limpieza y el mantenimiento de las aulas, talleres y demás instalaciones del centro por parte de los alumnos.

4.2.1.1. *Objetivos del taller de hostelería*

1. Conocer bien los tipos de género y productos a utilizar y sus propiedades, así como todo lo que a maquinaria y utillaje o menaje de cocina se refiere, además de los procesos de conservación, envasado y congelación de estos productos.
2. Aprender a elaborar y preparar diferentes platos, menús, productos típicos de cocina y de la alimentación en general.
3. Conocer los servicios de menús orientados a atender a colectivos con las nuevas tendencias alimenticias (comidas sanas, rápidas, preparadas, precocinadas,) como necesidades alimenticias concretas (dietas en general, tercera edad, infancia).
4. Incluir menús especializados en comida árabe.

5. Conseguir que se adquieran y se desarrollen cualidades de responsabilidad, iniciación, perfeccionamiento, organización, autonomía para el trabajo, empeño, administración, espíritu innovador y sentido de la responsabilidad.

4.2.1.2. *Objetivos del taller de albañilería*

1. Dominar las técnicas concretas del área de albañilería, llegando a un alto grado de eficiencia.
2. Conocer los tipos de materiales a utilizar, sus propiedades, tipos de herramientas, los acabados, técnicas de dibujo, diseño, etc.
3. Aprender a diseñar y calcular instalaciones sencillas, en cuanto a su distribución y dimensión, materiales necesarios, etc.
4. Incidir en el dominio de técnicas propias de la albañilería: preparar las diferentes áreas de ejecución de revestimientos, realizar prácticas en fachadas con diferentes materiales (ladrillo caravista, plaqueta, morteros), usar adecuadamente y aplicar las diferentes técnicas de colocación y de acabado, utilización correcta del andamiaje.
5. Desarrollar el proceso de producción en su totalidad, con calidad, eficiencia y destreza.
6. Interpretar planos para la realización de diferentes trabajos.
7. Dominar las habilidades instrumentales del oficio (presupuestos, mediciones, planos...).

4.2.1.3. *Objetivos del taller de ayudante de restaurante/bar*

1. Conocer los diferentes tipos de género y productos a utilizar en el taller así como toda la maquinaria, utillaje o menaje del mismo.
2. Aprender a elaborar y preparar diferentes platos y menús en correspondencia a las características del taller.

3. Estudiar los componentes de los diferentes menús a elaborar en correspondencia del lugar y usuarios a los que están destinados los mismos.
4. Elaborar menús especializados en comida árabe y mediterránea.
5. Buscar la adquisición y desarrollo de cualidades de responsabilidad, perfeccionamiento, capacidad de organización, autonomía, sentido de responsabilidad y creatividad en el desempeño de su trabajo.
6. Conocer las normativas higiénico-sanitarias y laborales del sector al cual está vinculado su trabajo.

4.2.1.4. *Objetivos del Programa de castellanización*

- Enseñar castellano al joven inmigrante de forma individualizada y adaptada a su ritmo de aprendizaje, paliando las barreras lingüísticas, gráficas y culturales que permitan su integración.
- Enseñar de forma paralela el aprendizaje básico de la lectura, escritura y matemáticas que le permitan su inserción social y laboral.
- Complementar a todas las acciones formativas los elementos culturales básicos que asienten los conocimientos técnicos aprendidos (idiomas, matemáticas, lenguaje, conceptos técnicos específicos del taller profesional).
- Realizar adaptaciones especiales en el proceso de castellanización, transformando, adaptando y adecuando las situaciones educativas especiales relacionadas con la adquisición de este segundo idioma.
- Utilizar diferentes métodos de lecto-escritura, siempre adaptados a las necesidades de cada uno de los jóvenes y en función de su proceso de castellanización. Existen métodos globales para trabajar paralelamente el aprendizaje lector y escritor con el aprendizaje del idioma.
- Utilizar técnicas y registros de evaluación que nos determinen el nivel y ritmo de aprendizaje de forma individualizada.

- Procurar mantener siempre el nivel óptimo de motivación de estos jóvenes tanto a nivel personal como de interés hacia el aprendizaje.
- Plantear las clases desde la perspectiva de que los jóvenes participen activamente en su propio aprendizaje, planteando actividades que requieran su actuación, fomentando su capacidad de colaboración y el desarrollo de la iniciativa.
- Utilizar el aprendizaje de las diferentes didácticas como vía de aceptación y conocimiento de las diferentes culturas.
- Trabajar el idioma desde los niveles de estudio que ofrece una lengua: semántico, morfosintáctico y funcional (pragmático) y partiendo de unidades temáticas (la ciudad, el barrio, las comidas, la ropa, ...) para dar un carácter global a los contenidos y desde una perspectiva comunicativa.

4.2.1.5. *Objetivos del Programa de Habilidades Sociales*

- Fomentar la inserción social activa de los jóvenes analizando y eliminando factores y situaciones de riesgo, para prevenir conductas de inadaptación.
- Reducir las condiciones de riesgo psicosocial de estos jóvenes para prevenir conductas violentas e intolerantes, desarrollando competencias de aceptación a la nueva situación de integración a través de las actividades generadas desde el centro de día.
- Favorecer la conciencia crítica de la realidad creando condiciones favorables que incidan en actitudes y hábitos personales que repercutan en un estilo de vida saludable.
- Desarrollar esquemas cognitivos, conductuales y emocionales que favorezcan una adecuada identificación, conocimiento, respeto y adaptación en la cultura anfitriona, así como la adecuada identificación en la propia cultura.
- Plantear una metodología participativa y cooperativa tanto a nivel individual como colectivas que les ayude a

tomar conciencia de su realidad, de sus opiniones contrastadas con las de otros en un clima de aceptación.

- Adquirir las destrezas sociales que favorezcan la inclusión social en la cultura española: costumbres, normas de comportamiento, funcionamiento de servicios, códigos de comunicación verbal y no verbal.
- Adquirir las habilidades socio-laborales que favorezcan la inserción en el mundo laboral: aspecto físico, puntualidad, iniciativas, seguir instrucciones, diferentes formas de interacción, capacidad de adaptación ante los cambios, resolución de problemas, entrevistas de trabajo.
- Analizar aquellos elementos interculturales que asemejen y diferencien ambas culturas, para que a partir de este análisis el joven inmigrante reestructure su propia identidad personal, cultural-religiosa y social, y rechace elementos de inseguridad e incompetencia social.

4.2.1.6. *Objetivos del Programa de Centro de Ocio*

- Desarrollar en los menores magrebíes unos hábitos de organización de su tiempo libre al descubrir una gama de posibilidades lúdicas que favorecen un espacio que antes ellos dedicaban a la calle.
- Fomentar actividades que enriquezcan sus conocimientos, valores y autoestima.
- Organizar encuentros con otros Centros de Día, ONGs, escuelas y cuantas instituciones estén dispuestas a colaborar para potenciar el intercambio y acercamiento cultural.
- Generar, a través del ocio, actitudes de interacción social.

5. EXPERIENCIAS Y RESULTADOS

Para la Fundación Tomillo y todo el equipo educativo participante en el proyecto la experiencia ha desbordado

todas las expectativas por la riqueza de situaciones y problemáticas a resolver, estando sumamente satisfechos con los resultados obtenidos hasta el momento y por la colaboración recibida desde las residencias de los menores, del Instituto Madrileño del Menor y la Familia (IMMF), del Ministerio de Educación y Cultura, del Ministerio de Trabajo y Asuntos sociales así como por diversas organizaciones e instituciones, públicas y privadas que colaboran con el programa.

El trabajo que se viene realizando ha sido duro y no exento de dificultades e incomprendiones pero el saldo a la luz de los resultados es tangible y alentador. Siempre hemos sido perseverantes y positivos en la tarea encomendada, sensibilizados y sensibilizando a la población sobre los frutos de dicha labor, evitando críticas que solo alimentan prejuicios, porque en definitiva todo trabajo social se inserta en el conflicto y toda acción con grupos excluidos o en situación de riesgo es compleja y tiende a moverse entre el éxito y el fracaso, aspecto este último que no ha sido el del citado proyecto⁷.

Los primeros meses de trabajo fueron los más duros para llevar adelante la tarea educativa. Los menores que llegaron a nuestro centro en su mayoría están curtidos por la dura lucha de la supervivencia en la calle, en sus ciudades de origen, ciudades españolas o europeas, algunos de los cuales han recorrido gran parte de nuestra geografía o buena cantidad de pueblos y urbes del norte y centro del continente en busca de una oportunidad.

Otro elemento característico de estos chavales en general, es su bajo nivel de instrucción, muy inferior a los restantes colectivos de inmigrantes con los cuales hemos trabajado. Alrededor de un 25 por 100 no tiene estudios; un

⁷ No debemos perder de vista que el 30 por 100 de los jóvenes españoles considera la inmigración «perjudicial para la raza y otro 24 por 100 cree que tendrá efectos negativos en la moral y las costumbres españolas». *Informe de Juventud en España 2000*, elaborado por el Instituto de la Juventud y citado por el diario *El País*, España, 30 de octubre de 2000, p. 30.

39 por 100 sólo alcanza entre los tres o cuatro primeros cursos y el resto se acerca al nivel de conclusión del ciclo de primaria. Ello complica la tarea educativa al tener que diversificar los grupos por niveles con el elemento añadido de que entre un 25 a un 30 por 100 llega dominando los rudimentos necesarios del castellano que les permite la comunicación. El resto parte prácticamente de cero pero su afán de aprendizaje, su alto nivel de inteligencia y su desbordado interés por dominar un oficio hace maravillas en estos chavales⁸.

Dicha dificultad idiomática provoca que se estructuren grupos pequeños donde el trabajo educativo se realiza de manera personalizada y con métodos fundamentalmente comunicativos y de asociación de imágenes con su pasado cultural e histórico, sin dejar de introducir elementos del entorno donde desenvuelven actualmente su labor educativa y de convivencia social. El centro de ocio, por las tardes, complementa las actividades de refuerzo del castellano con la utilización de juegos y métodos informáticos de aprendizaje de dicha lengua, clases que los alumnos toman con gran entusiasmo, provocando que algunos de ellos fuera de su horario del centro se matricularan en clases de informática, ávidos de conocer y saber.

El proceso de enseñanza-aprendizaje de estos jóvenes no se circunscribe sólo al dominio del oficio elegido, sino que lleva otras facetas de complementación de su formación, estando de manera prioritaria el trabajo de creación de hábitos de conducta y obtención de habilidades sociales. El mundo de la calle del cual provienen está plagado de vicios y conductas en algunos casos delictiva o violenta, debiendo trabajar de manera individualizada cada caso en función de sus problemáticas y realizando una trayectoria educativa que culmine en el objetivo final de que el joven

⁸ Un trabajo interesante sobre la educación en Marruecos lo encontramos en «Aproximación a la Educación en Marruecos». Regil Amorera, Marina. *Revista OFRIM*, Consejería de Servicios Sociales, Madrid, noviembre-diciembre 1999, pp. 113-130.

domine los rudimentos esenciales para poder desenvolverse por sí mismo en nuestra sociedad, participe de ella en un plano de igualdad y de respeto a la diversidad.

En total han pasado por nuestro centro de garantía social y centro de ocio en los dos cursos, 1999-2000 y 2000-2001, 108 menores inmigrantes, manteniéndose un promedio de 39 alumnos por curso para un 79 por 100 de retención escolar, estando entre las causas de salida de los jóvenes el incorporarse a otros talleres de su interés o desplazarse a otras ciudades de España ante la posibilidad de ser enviados de vuelta a su país por la edad que se confirma tienen (menor de dieciséis años o mayor de dieciocho años), por reunificación familiar o la búsqueda de papeles.

Para el curso 2001-2002 se mantiene vigente el proyecto con sus tres talleres de Garantía Social y una matrícula total a cubrir de 45 alumnos, 15 menores inmigrantes sin acompañamiento familiar por cada uno de ellos, derivados del Instituto Madrileño del Menor y la Familia, dependiente de la Consejería de Servicios Sociales de la Comunidad de Madrid.

Fruto del trabajo realizado durante el curso se ha logrado que el 70 por 100 de los alumnos de los talleres de garantía social cuenten con la formación adecuada para realizar las prácticas en empresas del sector en la Comunidad de Madrid, contando con el entusiasmo y la colaboración del sector empresarial y muy en particular con la Asociación de Revocadores de Madrid, en el sector de la construcción, quienes han ofrecido a los jóvenes cursos especiales de su labor y han expresado su disposición a incorporarlos al mercado laboral cuando cuenten con su documentación en regla.

Igual colaboración ha ofrecido la Asociación de Hosteleros y Comerciantes de Madrid en la tarea de ubicar en sus empresas a estos jóvenes en prácticas, con vistas a incorporarlos una vez finalizado el curso y cuenten con su tarjeta de residencia, contando con la inestimable labor de apoyo y concientización del Departamento de Política Social de Comisiones Obreras de la Comunidad de Madrid o

los empresarios dueños de la cadena Museos del Jamón que colaboraron en las tareas de Prácticas de los alumnos así como diferentes empresarios en los distritos de Villaverde, Centro o en municipios como Villalba.

Los resultados son altamente satisfactorios aunque no exentos de dificultades que sobre la marcha se vienen resolviendo. Una mayor coordinación entre las partes involucradas en el proceso formativo y de inserción hacia el futuro inmediato favorecerá el buen resultado del proyecto como vía de solución a una problemática social que viene produciéndose en Madrid y otras ciudades españolas con mayor o menor nivel y que por su repercusión ciudadana y humana está en nuestras manos el tratar de resolver de la manera más coherente y satisfactoria posible. Hablamos y tratamos con niños, la esperanza del mundo.

6. ALGUNAS VALORACIONES FINALES

Podemos hablar a partir de la realidad que nos traslada el convivir durante meses con estos menores que desde diferentes puntos de la geografía de Marruecos llegan a nuestro centro o regresan tras ser, alguno, expulsado del país o desandar el camino tomado hacia la frontera con Francia o Italia. Pueden o no ser la mayoría de una tendencia migratoria de una o varias generaciones de jóvenes de ese país, pero todos los llegados a nuestras manos sin excepción ninguna vienen solicitando una posibilidad de educarse y prepararse para un oficio y muchos de ellos con la intención de quedarse para siempre.

No basta ser enviado a Marruecos seis veces, como algún caso que hemos tenido. Estos jóvenes arriesgan cada vez sus vidas por lo que creen y entienden que será mejor para ellos y sus familias, un futuro mejor, y está en nuestras manos el poder ofrecerles lo mejor que tenemos a nuestro alcance: la educación; desbrozándoles el camino hacia un futuro que sólo está en sus propias manos.

De Marruecos, por ser el origen de la mayoría de nuestros chicos, nos llegan jóvenes inteligentes, valientes, audaces y muy maduros sobre su futuro, aunque todavía para algunos sean sólo «chicos conflictivos». La realidad de nuestra labor, día a día, nos confirma que son ante todo jóvenes con carácter, amantes de la verdad, fieles compañeros y necesitados de instrumentales para la vida, en pleno proceso de moldeo como diamantes en bruto.

Es nuestra responsabilidad atenderlos y educarlos, más allá de los meros formalismos de cumplimiento de leyes y tratados internacionales, que muy bien que estén, pero que debemos adecuarlos a una realidad que en muchos casos supera la ficción.

¿Quiénes son los responsables de que estos niños lleguen a nosotros bajo esas condiciones de peligro para sus vidas? Desde aquí no nos corresponde juzgar culpables, nos anima el acogerlos, atenderlos, educarlos y regularizarles su situación, además de realizar una labor divulgativa que rompa esquemas y tabúes sobre tales chicos.

España envejece a pasos agigantados. Si en el 2000 éramos 39.634.000 habitantes, en el año 2050 seremos solo 30.226.000 ciudadanos, según el reciente Informe del Fondo de Población de Naciones Unidas, ONU. Con ello no queremos justificar la avalancha incontrolada de inmigrantes que llega a nuestro país y que merece otros foros de reflexión sobre sus causas y consecuencias, pero es una realidad tangible que estos jóvenes, fuertes e inteligentes, se encuentran ya entre nosotros y dispuestos a colaborar en el desarrollo del país.

Por ello, la labor formativa que se viene desarrollando con dichos menores, los diversos actores que participan en el proyecto MIVI están contribuyendo a que dichos jóvenes se preparen adecuadamente para las próximas décadas de actuación en nuestra sociedad, o en la suya si alguno decide regresar a su país de origen, acciones formativas que posibilitan el sacar al chico del mundo de la marginalidad y apostar ante su interés por ser un hombre de bien, tocando nuestra puerta y solicitando, sólo una oportunidad.

Según cifras ofrecidas a partir de estudios sobre nuevos yacimientos de empleos en España, para los próximos años, existirá un déficit de 80.000 empleos sólo en el sector servicios. En la actualidad, en la Comunidad de Madrid o en la provincia de Castellón, existe en cada una de ellas un déficit de 1.000 trabajadores en el sector de la hostelería y el comercio. Igualmente, la propia Asociación de Revocadores de Madrid tenía en el mes de mayo de 2000 una necesidad de 100 nuevos trabajadores para plazas sin cubrir, a pesar de ser una excelente especialidad bastante bien remunerada. Ello sin mencionar otros sectores como el agrícola donde el propio ministro de Agricultura, Pesca y Alimentación, Miguel Arias Cañete aseguró, en julio de 2000, la falta de mano de obra para cubrir 200.000 puestos de trabajo eventuales que no son atendidos por españoles⁹.

Junto a la acción laboral que dichos jóvenes aportarán al desarrollo del país, estará todo el potencial cultural e histórico que llevan dentro y ya nos ofrecen, nada lejano del aporte que realizaron sus antepasados a la historia y cultura española.

Está por realizarse una tarea divulgativa dentro de la sociedad que se conforma hoy, adentrados ya en el siglo XXI, caracterizada por la globalidad económica pero también por la multiculturalidad, evitando los tonos pesimistas como el del Informe del Consejo Económico y Social de la ONU, de 1998, el cual señalaba la tendencia negativa de la opinión pública sobre la inmigración irregular y la alimentación de reacciones xenófobas o racistas. Modestamente contribuimos a realizar esa labor desde el trabajo educativo diario, satisfechos de la contribución que realizamos por esos chicos, convencidos de que el trabajo no se realiza en vano.

⁹ Sobre el particular de tales afirmaciones puede consultarse al diario *El Mundo Digital*, 6 de julio de 2000, España, Sección Sociedad (véase Hemeroteca Digital del diario *El Mundo*).